



TRIBELON

RIVISTA DI DISEGNO  
UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI FIRENZE

VOL. 1 | N. 2 | 2024

DISEGNO: SPAZI DI INTERAZIONE  
DRAWING: SPACES OF INTERACTION

**Citation:** P. Chías Navarro, *Dibujo y diseño de jardines y huertos terapéuticos: lugares para el bienestar*, in *TRIBELON*, I, 2024, 2, pp. 96-105.

**ISSN (stampa):** 3035-143X

**ISSN (online):** 3035-1421

**doi:** <https://doi.org/10.36253/tribelon-3021>

**Received:** October, 2024

**Accepted:** November, 2024

**Published:** December, 2024

**Copyright:** 2024 Chías Navarro P., this is an open access peer-reviewed article published by Firenze University Press (<http://www.riviste.fupress.net/index.php/tribelon>) and distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

**Data Availability Statement:** All relevant data are within the paper and its Supporting Information files.

**Competing Interests:** The Author(s) declare(s) no conflict of interest.

**Journal Website:** [riviste.fupress.net/tribelon](http://riviste.fupress.net/tribelon)

## DIBUJO Y DISEÑO DE JARDINES Y HUERTOS TERAPÉUTICOS: LUGARES PARA EL BIENESTAR

*Drawing and Design of Therapeutic gardens and orchards: places for well-being*

PILAR CHÍAS NAVARRO

University of Alcalá  
[pilar.chias@uah.es](mailto:pilar.chias@uah.es)

*The benefits that gardens and orchards provide to the well-being and physical and mental health of those who visit and enjoy them, are known since ancient times. They are places that foster sensory exchanges and encourage the emergence of interpersonal relationships because of taking a temporary hiatus from everyday life. Being at the origin of a prolific classical and medieval, Arabic and Christian literature, they have interesting associated mythologies and iconography. They also appear either as protagonists or as background in numerous artistic representations, from painting to cinema. These traditions materialized in numerous built examples that are still preserved, allowing us to get closer to the prevailing aesthetics of each era, to detect the "traveling species", and to know how they were conditioned by the qualities of the geographical environment in which they settled. After so many centuries, the drawings of gardens and orchards are not neutral, as they are loaded with connotations and references that belong to the collective imagination and contain the experiences of different cultures. The objective of our research is to reveal this knowledge accumulated through drawing and other ways of representing gardens and orchards, and apply it to design, paying special attention to didactic, inclusive and universal accessibility aspects, and to the most vulnerable users.*

**Keywords:** *Drawings of Therapeutic Environments, Garden and Orchard Drawing, Design for Well-being.*

En todas las culturas los jardines se han considerado un refugio frente a la vorá-gine mundana, pues son islas de paz y lugares ideales en los que, según Rilke, la interioridad se convierte en mundo y el mundo se interioriza.

En el tránsito desde el *hortus conclusus* medieval hacia el jardín renacentista, los jardines se convirtieron en símbolo de la armonía de la Creación y del impulso vital que debía facilitar la purificación del alma a través del goce de las bellezas de la naturaleza y de la contemplación del paisaje. Ambos favorecían la meditación, y así lo entendieron en la Edad Media los reformadores monásticos al considerar que el trabajo en el jardín y en el huerto eran una fuente de disciplina espiritual<sup>1</sup>. Compartieron con Petrarca esta línea de pensamiento personajes tan dispares como San Agustín y Cosme de Médicis, pues si el santo consideraba en las *Con-*

*fesiones* que la contemplación de la naturaleza era una vía eficaz para olvidarse de uno mismo (fig. 1), el mecenas acudía a sus villas periurbanas «no para cultivar los campos sino mi alma»<sup>2</sup>

Para guiarse en este tránsito hacia el interior de uno mismo, el jardín debía ser leído a través de sus elementos, la vegetación, la estatuaria, las construcciones y los caminos, y especialmente el tratamiento del agua, que cobraría dentro del conjunto un papel protagonista. Cada uno de ellos se concebía para provocar sensaciones visuales, sonoras, olfativas y táctiles, e incluso para estimular el gusto a través de los variados frutos que en ellos crecían. Los contrastes formaban parte esencial de estas nuevas revelaciones que, aplicando el adagio latino *festina lente* – apresúrate despacio –, debían facilitar que se obrase la transformación

<sup>1</sup> Sennet, *Carne y piedra*, p. 198.

<sup>2</sup> Carta de Cosme I de Medici a Ficino, cit. en Ph. *Prévôt, Histoire des jardins*, p. 73. Trad. de la autora.

<sup>3</sup> Belmonte, *El murmullo del agua*, p. 95.

<sup>4</sup> Vidal, *Juliano el Apóstata*.

<sup>5</sup> Calasso, *La locura que viene de las ninfas*.

<sup>6</sup> Biblioteca de Wolfenbüttel, ms. Helmstadet 254. Se cita por la edición de Karl Gareis, *Die Langüterordnung*.





personal a través de estos espacios simbólicos suspendidos en el tiempo<sup>3</sup>. Hoy vacíos, perdidos su función y sus simbolismos, los jardines abandonados manifiestan las ausencias que Gore Vidal percibió, pues en ellos «los dioses nos cantan todavía, aunque la Edad de Oro se ha ido y los bosques sagrados están desiertos»<sup>4</sup>. Es a través de los dibujos y de los cuadros como aún podemos acceder a unos lugares que ya no existen<sup>5</sup> y a la vida que perdieron.

### Diversidad de lecturas del jardín y el huerto

Estos lugares no sólo tuvieron una lectura mística, pues otras perspectivas contemplaron estos espacios y dieron lugar a categorizaciones muy variadas entre las que las diferencias sociales y la economía rural no podían estar ausentes.

Por ejemplo, Pietro de Crescenzi en su muy traducida y difundida compilación *Le libre des prouffits champestres et ruraulx* redactada entre 1304 y 1306, en el capítulo VIII (fig. 2) diferenció los pequeños jardines medicinales de los jardines para propietarios con medios modestos, y de los que eran propios de reyes y nobles (figs. 3 y 4).

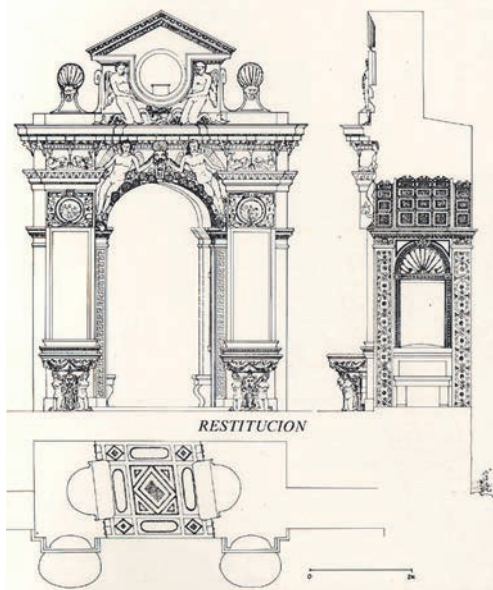
La visión económica del territorio cultivado fue la que inspiró el acta legislativa de época carolingia titulada *Capitulare de villis vel curtis imperio*<sup>6</sup>, una obra colectiva fechada entre finales del siglo VIII y principios del IX, que fue redactada esencialmente por monjes y se destinó a los gobernadores de sus dominios como un conjunto de normas de obligado cumplimiento, con el objetivo de reformar la agricultura y la administración a través del equilibrio entre especies comestibles, medicinales, decorativas y las



1 | Alfonso X el Sabio s. XIII, *Las Cantigas de Santa María*. Códice Rico. Patrimonio Nacional, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Ms. T-1-1.

2 | Giusto Utens c.1598, *Villa Medicea di Cafaggiolo*. Firenze, Villa Medicea La Petraia.





que tenían otros usos industriales como los pigmentos, los aprovechamiento de la madera, etc.

La norma impulsada por Carlomagno continuó con una tradición de compendios descriptivos de las plantas y de sus beneficios en la que se inscribió la magnífica traducción al español del Dioscórides<sup>7</sup> realizada por Andrés Laguna en 1555 (fig. 5). Muchas de las especies contenidas en ella figuran también en el Capitulare y en los inventarios de numerosas boticas monacales como las de los monasterios de Saint Gallen y de San Lorenzo de El Escorial<sup>8</sup>.

La intención reformadora, esta vez abordada desde una perspectiva humanista y empírica, fue la que inspiró la práctica *Obra de Agricultura*<sup>9</sup> de Gabriel Alonso de Herrera, compilación en castellano de otros tratados hispanos de época anti-

gua y medieval escrita en 1513 cuyo objetivo había sido mejorar los métodos de cultura tradicionales y la productividad, como respuesta al aumento de población que se estaba produciendo en la Península Ibérica que había supuesto un notable incremento en la demanda de productos agrícolas<sup>10</sup>.

A las sucesivas ediciones que tuvo esta obra se incorporó en 1592 la *Agricultura de Jardines* de Gregorio de los Ríos, cuya experiencia en plantíos y jardines fue reconocida por el rey Felipe II al poner a su cargo los de la Casa de Campo en Madrid, que componían un «huerto de recreación de diversas flores, y yerbas olorosas, con fuentes, y quadros repartidos con muchos lazos, y obra que llaman los Latinos topiaria, de mesas de arrayan, y de otras yerbas»<sup>11</sup> (fig. 6).

3 | Alfonso Jiménez y Francisco Pinto 1984, Levantamiento de la Capilla de las Uvas en el Jardín de la Abadía, Cáceres, España.

4 | Atribuida al Maestro de Margarita de York 1304-1306, ilustración del inicio del capítulo VIII del tratado manuscrito de Pietro de Crescenzi *Le livre des prouffits champestres et ruraux*, Paris, Bibliothèque nationale de France, Ms-5064 réserve.

7 | Laguna, *Pedacio Dioscórides anazarbeo*.

8 | Chías, *La Botica del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*.

9 | Herrera, *Obra de agricultura*.





5 | Andrés Laguna 1555, *Pedacio Dioscórides anazarbeo, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos, traducido de lengua griega en la vulgar castellana & ilustrado con claras y substanciales anotaciones, y con las figuras de innumerables plantas exquisitas y raras. En Anvers, en casa de Iuan Latio. Biblioteca Nacional de España, R/8514.*



El criterio clasificatorio basado en el aprovechamiento fue utilizado por otros autores del Renacimiento para distinguir los espacios cultivados o *ager*, de los recorridos pastoriles con sus cañadas y sus prados (*saltus*), y de los espacios forestales o *silva*<sup>12</sup>.

Pero al avanzar las nuevas corrientes humanistas, las ideas que difundieron otros tratados – esta vez los de arquitectura – fueron cobrando mayor importancia, hasta el punto de que ésta pasó a ser una referencia en la ordenación de los territorios mientras el nivel de geometrización se convertía en un recurso para su diseño. Sobre esta base se establecieron una serie de gradientes entre el jardín y la campiña, que respondían a la distancia que mediaba con la arquitectura principal de la propiedad, y en la que los primeros «están contiguos a los edificios y sirven de transición

entre las líneas rígidas de la arquitectura y las masas libres del vergel o huerto ameno, el soto y el parque, en sucesión»<sup>13</sup>.

Íñiguez Almech aportó para España una quinta categoría al considerar los corrales, «residuos tradicionales moriscos» que eran espacios descubiertos encerrados por tapias, a veces dotadas de ventanas y miradores, con plantaciones regulares de árboles y vegetación de pe-

6 | Félix Castello c1640, "La Casa de Campo". Madrid, Museo Municipal, inv. 3130.

7 | Santiago Rusiñol 1898, "El Generalife". Granada, Museo de Montserrat, inv. 200.525.

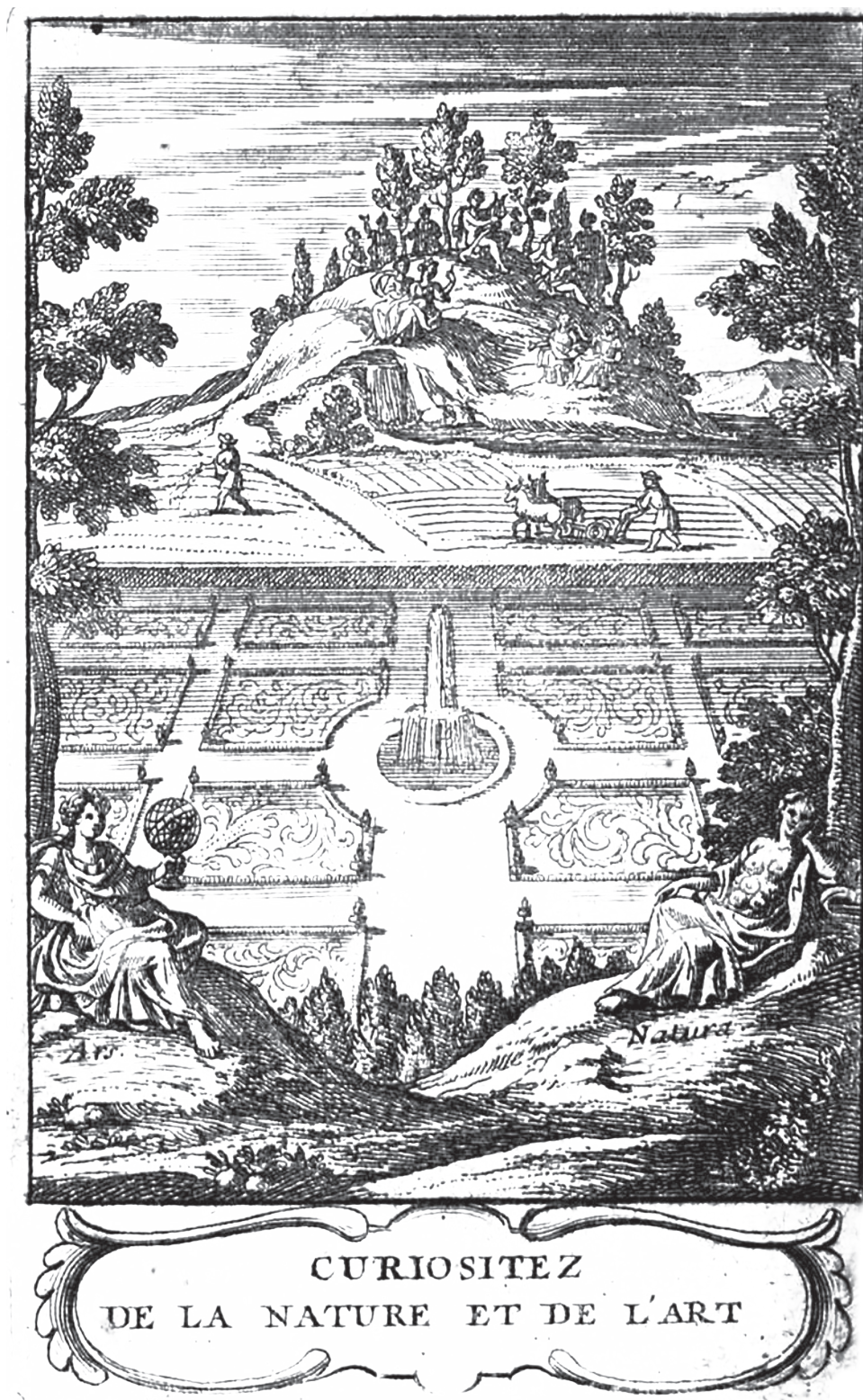
10 Domínguez Ortiz, *El Antiguo Régimen*, cap. IV.

11 Covarrubias, *Tesoro de la lengua*, voz Jardín, p. 487.

12 Berque, *Les raisons du paysage*, p. 59.

13 Íñiguez, *Casas Reales y Jardines de Felipe II*, pp. 121-132.





“ Los beneficios que aporta el disfrute y la contemplación de la naturaleza al bienestar del ser humano en general, y de los individuos más vulnerables en particular, son indiscutibles y han sido apreciados desde la Antigüedad.

queño porte, cuyo interior se decoraba con nichos, fuentes, estucos o mosaicos de piedrecillas de colores, e incluso con pinturas murales (fig. 7). Esta gradación entre la casa, el jardín-huerto y el bosque llevaba implícito un cambio de escala que no sólo afectaba a los aspectos formales, sino a los funcionales y los simbólicos. Este concepto también está presente en la literatura y a veces de manera

explícita, como sucede en la novela de Johann Wolfgang von Goethe, *Die Wahlverwandtschaften* (*Las afinidades electivas*), que considera el entorno como un conjunto estructurado en espacios de dimensiones diferentes, susceptible de ser ordenado según criterios a la vez hedonistas y racionales.

8 | Pierre Le Lorrain de Vallemont 1734, *Curiositez de la nature et de l'art sur la végétation, ou l'Agriculture et le jardinage dans leur perfection*. A Paris, "Chez Moreau", frontispicio.





[...] Nach dieser Verabredung wurden die Bücher aufgeschlagen, worin man jedesmal den Grundriß der Gegend und ihre landschaftliche Ansicht in ihrem ersten, rohen Naturzustande gezeichnet sah, sodann auf andern Blättern die Veränderung vorgestellt fand, welche die Kunst daran vorgenommen, um alles das bestehende Gute zu nutzen und zu steigern. Hievon war der Übergang zur eigenen Besetzung, zur eignen Umgebung und zu dem, was man daran ausbilden könnte, sehr leicht.<sup>14</sup>

Al integrar los espacios cultivados y el bosque en esta disposición de la naturaleza circundante, se produjo un avance hacia una concepción integral del entorno y hacia su disfrute que rebasó ampliamente el ámbito del jardín (fig. 8).

El tratado de Pierre de Le Lorrain se apoyaba en la idea de que el hombre perfecciona continuamente el arte de modelar y disfrutar de la naturaleza en sentido amplio, tanto si está próxima a la casa o muy alejada, desde el jardín hasta la foresta (*silva*), con todas las gradaciones intermedias que ofrecen los espacios cultivados (*ager, saltus*), entendidos desde un sentido amplio de la cultura.

### Jardines y huertos terapéuticos

Los beneficios que aporta el disfrute y la contemplación de la naturaleza al bienestar del ser humano en general, y de los individuos más vulnerables en particular, son indiscutibles y han sido apreciados desde la Antigüedad. Pero el concepto de jardín o de huerto terapéutico no se empezó a acuñar sobre una base experimental hasta las últimas décadas del siglo pasado, cuando se empezó a aplicar a distintos tipos de jardín que compartían el objetivo común de mejorar el bienestar y la salud de la mayoría de sus usuarios<sup>15</sup> (fig. 9).

Estos lugares se vincularon posteriormente al entorno de los hospitales y de los equipamientos sanitarios, asignando a sus usuarios un papel activo en su mantenimiento y en los que la contemplación suponía sólo una parte de un amplio abanico de acciones<sup>16</sup>.

Simultáneamente se empezaron a valorar las repercusiones económicas que tenían estos espacios en la reducción del tiempo de hospitalización y en el aumento de la eficacia de los tratamientos, al predisponer positivamente el ánimo de los pacientes. Esta fue una de las razones que impulsó su implantación, y pasaron a integrarse en los planes de humanización de los hospitales. Al principio, estos planes se guiaban por unos principios básicos que estaban

9 | Benedetta Tagliabue - EMBT 2017, Infografía del proyecto para el Maggies' Centre del Hospital de Santa Creu i Sant Pau, Barcelona.

<sup>14</sup> «Según lo acordado, abrieron los libros en los que aparecía cada plano de la comarca y las vistas de sus paisajes en su primitivo estado salvaje, mientras en otras páginas se mostraban los cambios realizados de acuerdo con el arte para aprovechar e incrementar los bienes existentes. Desde este punto resultaría fácil pasar a sus posesiones y a su entorno para ver cómo se podían aprovechar.» Goethe, *Die Wahlverwandtschaften*, cap. VI. Trad. de la autora.

<sup>15</sup> Ulrich, *Effects of gardens*.

<sup>16</sup> Marcus, Barnes, *Healing gardens*.

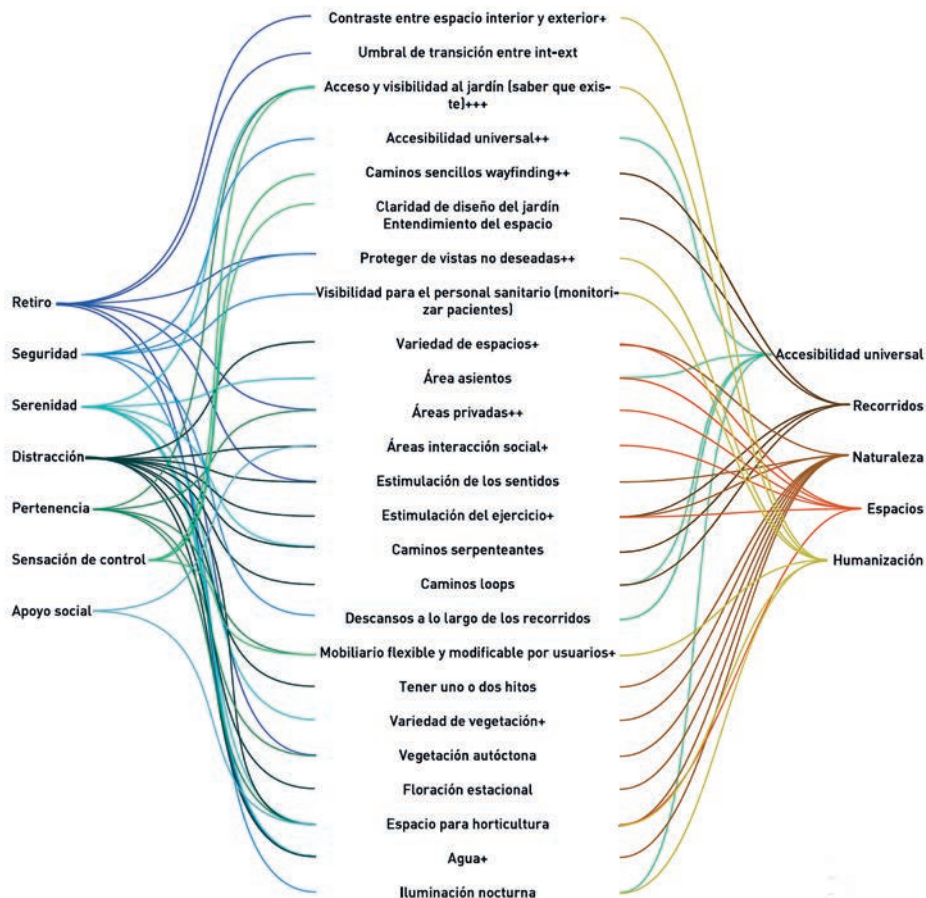


presididos por la voluntad de integrar la naturaleza en los centros asistenciales, y que se podían resumir en disponer una superficie ajardinada acotada y diseñada con criterios paisajistas. A estos principios se fueron incorporando otros ligados a aspectos más directamente relacionados con algunas terapias concretas y con las necesidades particulares de ciertos grupos de usuarios. A partir de este punto se ha ido abriendo un amplio campo de posibilidades que van desde las terapias basadas en la horticultura, hasta los jardines diseñados para pacientes y usuarios con patologías o discapacidades concretas, actuando siempre como un complemento de las prácticas asistenciales.

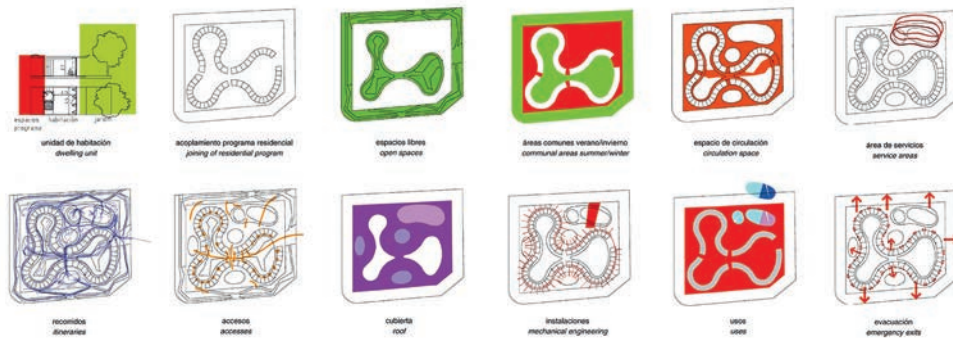
### Un lugar diseñado para cada necesidad

Las investigaciones que venimos desarrollando desde hace más de una década se centran precisamente en el conocimiento detallado de estos beneficios (fig. 10) y de las necesidades individualizadas que tienen los usuarios en general y los más vulnerables en particular.

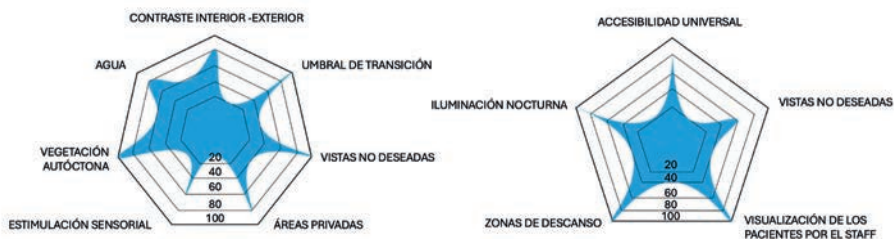
Las más habituales son la necesidad de desconectar de la vida del hospital y de distraerse, el tener sensación de seguridad y de control del entorno, el sentimiento de tranquilidad; la posibilidad de hacer suya y apropiarse de una parte del centro a través de pequeñas actuaciones como las plantaciones, enfocadas a crear un cierto sentido de pertenencia; y percibir cierto soporte social sobre la base de conocer a otros usuarios y de interactuar con ellos<sup>17</sup>. Estas sensaciones aisladas y relacionadas entre sí son las que determinan las estrategias de diseño del jardín-huerto terapéutico, entre las que podemos destacar la disposición de espacios de transición para acceder al exterior desde el volumen diferenciado del hospital, la facilidad de localización y la accesibilidad universal; la claridad en el trazado y en las circulaciones que permita orientarse dentro del jardín, situando en el interior hitos que sean fácilmente reconocibles; la variedad de ambientes que permita que los usuarios elijan entre distintas opciones, en las que puedan aislarse o buscar la compañía de otros, o desarrollar ciertas actividades como la



10 | Teresa Sánchez-Jáuregui 2024, Diagrama de las relaciones que existen entre los sentimientos positivos que aportan los jardines terapéuticos y las características de los jardines que los promueven. Proyecto PID2020-118796RB-I00.



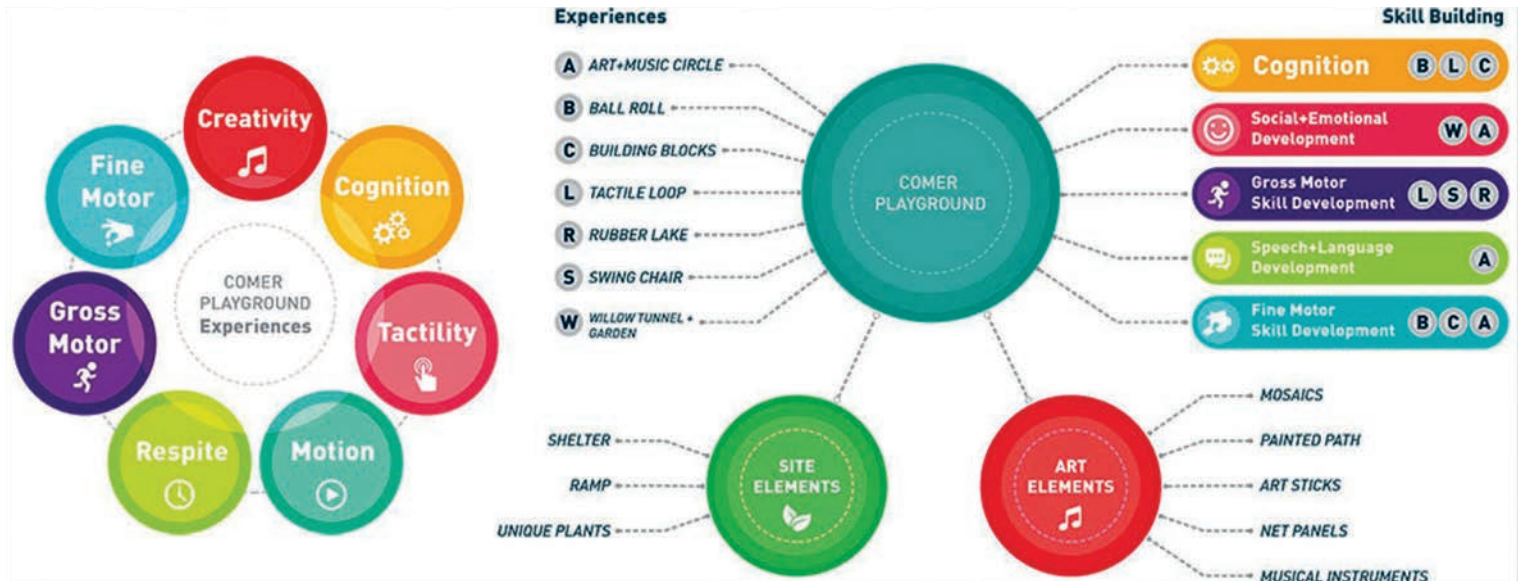
11 | Manuel Ocaña 2009, Elementos del diseño del Centro Sociosanitario Geriátrico Santa Rita, Ciutadella, Menorca.



12 | Teresa Sánchez-Jáuregui y Nicolás Gutiérrez 2024, Grafos que muestran los sentimientos preferentes relativos a la necesidad de privacidad y retiro (izquierda), y de seguridad (derecha) dentro del grupo usuarios de edades comprendidas entre los 60 y los 80 años. Proyecto PID2020-118796RB-I00.

<sup>17</sup> Sánchez-Jáuregui, Gutiérrez Pérez, Abad, Chías, The relationship between healthcare architecture and nature.





horticultura o la rehabilitación motora; la colocación flexible de un mobiliario cómodo que pueda moverse para facilitar distintos usos; la introducción del agua en forma de estanques, fuentes, canales, etc. cuyo sonido favorezca la sensación de tranquilidad; y la plantación de especies atractivas, preferentemente autóctonas pero prestando atención a algunas de sus cualidades que puedan interferir

con los tratamientos o afectar a pacientes especialmente sensibles (fig. 11). Para relacionar entre sí estas sensaciones, hemos diseñado y realizado una serie de encuestas dirigidas a usuarios de distintos grupos y de edades diferentes, a través de las que hemos podido cuantificar y priorizar estas sensaciones como muestran los grafos adjuntos (fig. 12), cuyo análisis junto a aspectos como la

13 | Site Design Group 2021, Comer Children's Hospital Play Garden, Chicago, Illinois.





14 | Estudio RICA 2013, Infografía del tercer jardín en la cubierta del Hospital La Fe de Valencia.

presencia del agua, el sentido de apropiación del espacio, la sensación de control y la posibilidad de socialización, facilitan su aplicación directa en el proyecto de los jardines terapéuticos.

En paralelo estamos estudiando algunas experiencias que se han construido recientemente, de las que analizamos las diferentes estrategias aplicadas en relación con los grupos de usuarios especialmente vulnerables.

Además de los proyectos citados en el texto, podemos destacar los Maggie's Centres para enfermos de cáncer que se distribuyen por el Reino Unido y cuentan con interesantes ejemplos en el Continente, los destinados a enfermos de Alzheimer como el conjunto de Le Village Landais Alzheimer en Dax (Francia), diseñado por NORD Architects, y los jardines infantiles como el Comer Children's Hospital Play Garden de Chicago (fig. 13), los jardines propiciados por Juegaterapia y diseñados por el estudio RICA en el Hospital La Fe de Valencia que perseguían "trasladar un trocito de bosque a un hospital" (fig. 14), entre muchos otros.

Asimismo, para lograr un diseño individualizado incorporamos la experiencia de cada lugar y la conciencia de sus condiciones geográficas, con el fin de elaborar un catálogo de buenas prácticas que incluye un conjunto de pautas adecuadas a cada emplazamiento. Entre ellas

consideramos el soleamiento y las obstrucciones causadas por otros edificios o por un arbolado denso y de hoja perenne; el clima y la pluviometría, los vientos dominantes, la topografía -cuando se sitúan sobre el terreno-, las vistas, el ruido causado por la proximidad de vías con tráfico intenso o por otras instalaciones -incluyendo las propias del hospital-, etc.

### Conclusiones. Las enseñanzas de una experiencia acumulada

La experiencia acumulada a lo largo de la historia sobre los beneficios que tiene la introducción de la naturaleza en los edificios asistenciales ha servido de base para plantear una metodología holística capaz de definirlos, de delimitarlos y de cuantificarlos con el fin de proponer unas pautas de diseño sobre una base científica.

La identificación pormenorizada de las necesidades que presentan los distintos tipos de usuario atendiendo a sus patologías o a sus discapacidades psíquicas, sensoriales o motoras, y a los distintos rangos de edad, es una fase fundamental de la metodología que servirá de base a cada iniciativa. Por ejemplo, los estímulos olfativos y táctiles deberán utilizarse en los jardines frecuentados por discapacitados visuales, pero las especies muy olorosas deberán evitarse en

los destinados a los enfermos de cáncer por su mayor sensibilidad frente a ellos. Asimismo, la fotosensibilidad que se presenta en algunos pacientes sometidos a ciertos tratamientos puede hacer necesaria la protección constante de la radiación directa.

Los recorridos de los jardines destinados a los enfermos con patologías psíquicas o con deficiencias cognitivas deben ser claros y contener hitos que faciliten la orientación y aporten seguridad.

La introducción del agua puede ser una ayuda eficaz para el diseño de jardines para adultos, pero debe evitarse su accesibilidad en los destinados a niños.

Si además tenemos en cuenta las diferencias de escala que aparecen en las relaciones tradicionales que se han establecido desde la arquitectura y su entorno próximo o alejado, la primera enseñanza que la tradición ofrece es que hay que tener una concepción global de conjunto para proyectar cada una de las partes que integran sus espacios exteriores de manera coherente.



## Bibliografía

M. Belmonte, *El murmullo del agua. Fuentes, jardines y divinidades acuáticas*, Acantilado, Barcelona 2024.

A. Berque, *Les raisons du paysage: de la Chine antique aux environnements de synthèse*, Éditions Hazan, Paris 1995.

R. Calasso, *La locura que viene de las ninfas, Sexto Piso*, Madrid 2008.

P. Chías, *La Botica del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial. Una visión desde la arquitectura*, in A. Gomis and R. Rodríguez Nozal (eds.), *De la Botica de El Escorial a la Industria farmacéutica: en torno al medicamento*. Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares 2015, pp. 23-66.

S. Covarrubias Orozco, *Tesoro de la lengua castellana, o española*, En Madrid, por Luis Sánchez 1611.

A. Domínguez Ortiz, *El Antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias, Historia de España dirigida por Miguel Artola*, vol. III, Alianza, Madrid 1988.

K. Gareis. Die Landgüterordnung Kaiser Karls der Grossen (Capitulare de villis vel Curtis imperii). J. Guttentag, Verlag Buchhandlung, Berlin 1895.

J.W. von Goethe, *Die Wahlverwandtschaften*, J.G. Cotta'sche Verlagsbuchhandlung, Tübingen 1809 (trad. esp., *Las afinidades electiva*, Cátedra, Madrid 1999).

G. A. Herrera, *Obra de agricultura*, Arnao Guillén de Brocar, Alcalá de Henares 1513.

F. Íñiguez Almech, *Casas Reales y Jardines de Felipe II*, CSIC, Delegación de Roma 1952.

A. Laguna, *Pedacio Dioscórides anazarbeo, Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*, En Anvers, En casa de Juan Latio, 1555.

C. Marcus, M. Barnes, *Healing gardens. Therapeutic benefits and design recommendations*, John Wiley & Sons, New York 1999.

Ph. Prevôt, *Histoire des jardins*, Éditions Sud Ouest, Luçon 2006.

T. Sánchez-Jáuregui, N. Gutiérrez Pérez, T. Abad, P. Chías, *The relationship between healthcare architecture and nature: interaction with the landscape as therapy*, in *DISEGNARECON*, XXXIII, 2024, 17.

R. Sennet, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Alianza, Madrid 1997.

R. Ulrich, *Effects of gardens on health outcomes: Theory and research*, in *Healing gardens: Therapeutic benefits and design recommendations*, XXVII, 1999, pp. 27-86.

G. Vidal, *Juliano el Apóstata*, EDHASA, Barcelona 1966.

## Acknowledgement

El presente artículo es un resultado de los proyectos competitivos BIA2016-78893-C3-1-R titulado *Metodología para la evaluación del confort, condiciones ambientales y funcionalidad espacial de los centros hospitalarios y su entorno*, y propuestas de adecuación a los nuevos conceptos asistenciales (HEALTHCOMFORT), y PID2020-118796RB-I00 titulado *Metodología para el diseño de edificios, entornos y espacios asistenciales sostenibles centrados en el bienestar de pacientes especialmente vulnerables, terminales, con discapacidades sensoriales, cognitivas y/o motoras, ancianos y enfermos Post\_COVID19 de larga duración (WELLBEINGARCH)*, financiados con fondos europeos Next Generation por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España.